

Montevideo, 19 de Julio de 2012.

Señor Director de Generación del 40

Presente

De mi consideración:

Casi no quedan calificativos para identificar los disparatados y cada vez más desvariados comportamientos de nuestro desgobierno. El inefable y siempre impertérrito senador Astori salió a contradecir y denunciar la barbaridad que el gobierno ha hecho. Mientras tanto nuestro querido Pepe, cual astuto zorro criollo, al menor descuido comete la fechoría junto a Brasil y Argentina, de permitir el ingreso de Venezuela al Mercosur. Justo es reconocer que no fue por sorpresa, Mujica ya había adelantado algo cuando se puso la campera del ejército Venezolano, un detalle menor en la bataola frenteamplista.

Y bueno, el calavera no chilla.

El senador Astori protestó un rato, como ha hecho tantas veces, para luego sumisamente, dejar todo como antes, como siempre. Es casi una postura testimonial, que cada tanto en algunos temas, el senador adopta un tono crítico y casi racional y luego...al mazo, al, menos, como en el tute, que es una manera de ganar.

No voy a insistir con los argumentos y razones, que han sido ya esgrimidas por columnistas y directores de este semanario y otros medios de prensa, con toda contundencia y claridad, en cuanto a la conducta del gobierno en estos episodios lamentables de PLUNA y Venezuela.

El Cr. Astori no deja de representar a muchos uruguayos que hablan, protestan y se quejan de los disparates que dicen y hacen varias figuras de este desgobierno.

El asunto es saber que hacer cuando llegue el momento de votar. Saber que haremos como sociedad con toda esa protesta, bronca y crítica. Es muy probable que, tal cual sucede con el Cr Astori, que aparece, ladra, pone cara seria y argumenta excelentemente, volvamos a la cucha cual fiel y obediente cordero, habiendo cumplido nuestro papel, amansados, cuidadores de votos disconformes.

Historia esta que se repite, por ejemplo a nivel sindical, cuando cientos de personas entregan su soberanía a asambleas minoritarias, que terminan decidiendo medidas que luego nadie parece respaldar. Cómo en las elecciones internas de la coalición de izquierdas, las que entregaron el dominio del plenario a los radicales, contrariando la voluntad soberana, en secreto, a puertas cerradas.

No termino de entender que magia existe, que clase de mago prestidigitador nos hipnotiza, para que tanta gente acate votaciones casi suicidas, tolere acciones contrarias al interés de la mayoría y no presente una sola protesta, en una demostración de obediencia inigualable, una obediencia del que ya ha perdido la esperanza, el deseo de luchar y por ende de realizar sus sueños.

Así es la lógica de funcionamiento de la izquierda en general, demostrada por la escasa personalidad de sus legisladores, la falta de una postura de estado de toda la

coalición, que bajo la consigna de asunto político somete sus convicciones. Este hecho ya es, sin duda alguna, una clara demostración de hipocresía y carencia de principios colectiva, de falta de sueños y esperanzas y de abundancia de deseos de medrar y seguir medrando.

Seguramente lo de Astori se asemeja más a un papel a cumplir, con el fin de mantener una cierta cantidad de adeptos, generalmente intelectuales integrantes de la llamada izquierda “caviar”, que admiran la inteligencia y su supuesta racionalidad, alimentados por el sueño de que algún día llegue a algo más. Las bases agradecidas, el adormecedor hace su tarea de manera brillante.

La posibilidad que los moderados dirijan el frente es remota, inexistente casi, ya que los verdaderos dueños del Frente Amplio, o sea sus corrientes más radicales, nunca darán esa chance, el vice apenas será un “cretino útil” más, que cuidará de la economía y adormecerá a intelectuales y moderados, hasta que las bases requieran más socialismo al estilo de Marenales, más imposiciones ideológicas al estilo Chavista, más intolerancia al estilo Castrista, para lograr el nuevo hombre socialista, el del cambio cultural, el nuevo hombre: humano, solidario, integrador. El resultado no está sustentado en los métodos, pero de eso nadie habla.

Nuestro Vicepresidente ha sido dejado de lado cuantas veces ha sido necesario, para mantener la ortodoxia o lo más conveniente a los intereses frenteamplistas. Así ha ocurrido con sus proyectos de ley, con sus intenciones presidenciales, las cuales han naufragado a manos de coaliciones internas de los ultras, como quedó demostrado en las últimas elecciones. Olvidado y usado, como corresponde a todo nene bien disfrazado de izquierda.

Y así se va tejiendo esta intrincada maraña de acuerdos y verdaderas conspiraciones, dónde la ortodoxia, el dogmatismo y la discriminación, imponen una y otra vez, sus criterios disolventes sobre nuestra maltrecha unidad social de otra época.

La misma lógica impera en aquellos lugares en que la izquierda debe dilucidar rumbos a seguir, llámese sindicatos o cualquier otra expresión colectiva que reúna gente, en la que se ve a tantos ciudadanos festejar su propio suicidio, al acatar medidas en su contra, presas de una ceguera patológica. Los radicales ganan la partida.

En fin, será parte de los tiempos raros que nos toca vivir, en el que el famoso “como te digo una cosa te digo la otra” parece regir a pleno, sin dejar de tener en cuenta el “festejen uruguayos, festejen”, al que parece no le dan ni un minuto de tregua. Así entre confusión y festejo, bailamos al borde del abismo, nos mareamos y quedamos listos para una caída inconciente y atontada. A menos que reaccionemos y actuemos en consecuencia, el horno está prendido ciudadanos.

Saluda cordialmente,

Daniel García

Mis datos:

Daniel Eduardo García Castro

C.I. N° 1.509.149-6

Teléfonos: 27094757 (Particular) 095872070 (Celular)